

"El sermón del Padre Román"

—o—
I

Durante muchos días todos comentaron favorablemente el acuerdo tomado por la Hermandad X. de hacer llegar hasta aquel rincón la santa palabra del Padre Román, aún acosta de grandes sacrificios económicos.

A juzgar por la opinión de los que se enorgullecían de haberle oído en la ciudad, era este santo Padre el orador más elocuente de la época; y este rumor que había cundido, llegado hasta los más humildes, era la causa de que el templo, mucho antes de la hora fijada para el sermón, fuese incapaz de albergar a tantos fieles como a él acudían, ansiosos de escuchar por boca del Santo Padre la palabra de Cristo. Hasta la plazuela de la Iglesia estaba rebosante de devotos...

...La hora señalada sonó por fin, más en el corazón que en los oídos de la multitud, invadiéndolo todo de una emoción mística...

Se hizo un silencio y hubo una inmovilidad tal, que, por unos instantes bien podía haberse negado la existencia de todo...

...Tras una pausa larga, apareció, por fin, la oronda figura del Padre Román, que escaló triunfalmente el púlpito ante la expectación de aquella masa humana, que esperaba, dispuesto el corazón a acoger la Divina Palabra...

La voz potente del Padre Román, vibro, por fin...

«Tenía que comenzar dando las gracias por el honor que se le había dispensado, y seguidamente, y puesto que se trataba de caballeros de la Fé cristiana, tenía que poner una vez más de relieve las virtudes de Aquel que echó sobresí todos los pecados de la Humanidad...»

...La multitud comentaba en voz baja, con un run-rún de enjambre las dotes oratorias del Padre Román. «¡Era un gran orador!». «Bien se veía que estaba inspirado por la Divinidad!»...

«Por último, debía exhortar a aquellos Caballeros y a todas las almas cristianas, a emprender dura guerra; una guerra sin tregua, sin cuartel, contra todos aquellos que llevados de sus instintos, se alejaban del seno de la Iglesia, declarando que en ella no encontraban la fuente de Justicia que mitiga la sed de sus almas. Guerra sin cuartel, contra los oprimidos que amparados en falso derecho, no suplicaban con humildad de los poderosos el remedio de sus males; sino que exigían soberbiamente, faltando así a los sagrados mandamientos... No había que cejar en aquella guerra; no había de haber compasión para los rebeldes; sino por el contrario, más enérgico debía ser el castigo cuanto más quisiesen apoyar en lo que creían su derecho»...

...Con voz de trueno fulminaba el Padre Román estas palabras llevando la convicción a todos...

...De improviso, un resplandor sobrehumano inundó el púlpito... Dominando la oronda figura del Padre Román, ante los ojos atónitos de la multitud, se fué destacando la Divina imagen de Jesús...

Y mientras los oídos de todos escuchaban de labios del predicador las palabras de: GUERRA SIN CUARTEL... Cristo, con la mano extendida sobre la muchedumbre, en señal

de paz, hablaba a sus almas con amor: AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS...

Pero la multitud, arrastrada por la potente voz del Padre Román, prorumpió en una estruendosa ovación y un ¡GUERRA! ¡GUERRA!... ahogó las palabras del Divino Maestro...

II

...No sé donde, ni como, escuché este sermón...

No que sea cierto; pero un sueño no ha sido: estoy seguro. Bien pudo ser una alucinación. Lo que puedo afirmar es que el pueblo español era el que prostrado a las plantas del Padre Román coreó con un ¡GUERRA! sus palabras. Este pueblo español que se obstina en vivir de la leyenda, que tan mal interpreta; que enbaucado por la España pretérita, no cuida del presente, ni mucho menos piensa en el porvenir. Esto es sencillamente doloroso. Anando al pasado y orgulloso de la España de ayer, no debemos resignarnos a vivir de la leyenda. Hay que pensar en mantener y aumentar nuestro prestigio. Y pues pasó ya el tiempo de las audaces aventuras guerreas preocupémonos del presente y pensando en ser de lo futuro tan gloriosos como antaño lo fuimos, desliguémonos de todo prejuicio y hagamos un esfuerzo supremo para romper las cadenas con que nos atan, tanta frase hueca y tanta promesa de redención como alagan nuestros oídos.

Y ya que tan solo de la juventud puede esperarse el engrandecimiento de un país, me permito hacer observar que la salvación de nuestra patria no está, seguramente, en las bellas estrofas de los cantos de amor y muchísimo menos en el fútil empeño de hacer entrar por un estrecho marco de madera una pelota hueca, que, a poco que nos esforcemos, muy bien pudiera ser un símbolo...

Sin embargo, estoy dispuesto a rectificar, si me demuestra que la España de hoy, es otra cosa que en nada se parece al SERMON DEL PADRE ROMAN... y que la juventud de hoy piensa en algo más serio...

Francisco Villaespesa Baeza.

AVISO. Para la última producción francesa en bicicletas, se desean agentes en toda la provincia.

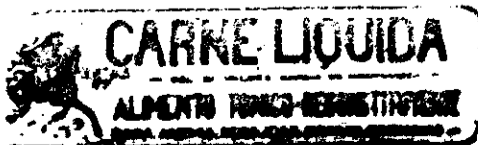
Ventas al contado y a plazos
Informará: A. López. Magistral Dominguez, 18—Almería.

CONSULTORIO

Preguntona. — Cuanto más tarde mejor. Ahora, sí: procure usted retener a su novio, y convénzalo de que todavía es demasiado pronto para unirse con los indisolubles lazos — lazos, ¡ay! que no tardan en transformarse en cadena... y perpétua—del matrimonio.

Indecisa. — Su novio debe de ser un «frescales» tremendo. Yo creo que a su lado se hiela un esquimal. Póngalo usted de patitas en el sacratísimo arroyo y que vaya a tomarle... el pelo a otra.

LONAY.



¡Tengo sed....!

Bella zagalilla que el cántaro llenas en la fuente clara y entre abruptas peñas dáme de tu agua... que de sed no muera....

La dulce zagala, rubrosa inquieta, me ofreció la linfa cristalina y fresca en el hueco hermoso de su mano trémula.

¿Quién tendrá otra agua tan sabrosa y buena?

José M. G. de la TORRE.

La Inspección de Sanidad Municipal.

Los que a diario vemos discurrir las horas en persecución de algo anormal, algo extraordinario algo en fin que, por su manera de ser rebasa las normas sobre que siempre se amoldara nuestro monótono vivir provinciano, notamos un ambiente depravado y diafano, en lo que a la cuestión de la Sanidad municipal se refiere.

Con arreglo a las ordenanzas mas severas se desenvuelve hoy la cuestión relativa a la Higiene especial, y el digno Inspector de Sanidad municipal don Juan Antonio Martínez Limones, no descansa un punto en la persecución de un éxito que ha de lograr en fecha no lejana, gracias a su laboriosidad, celo y honradez profesional.

Todos conocemos al Sr. Martínez Limones. Como hijo de Almería cursó en nuestra capital sus primeros estudios que hubo de ampliar mas tarde en la Facultad de Medicina de Granada, honra y prez de los Centros culturales españoles. Funcionario de carácter ecuánime, amante de la razón en todas sus manifestaciones, desprendido por completo de compadrazgos y componendas políticas, hubo de distanciarse, en más de una ocasión, de muchos «vividores» del antiguo régimen que en lugar de cooperar al mejor cumplimiento de lo estatuido, procuraban coaccionarle tácitamente, en beneficio exclusivo de sus caprichos particulares.

Dedicado a la curación de las enfermedades de la mujer, especialidad que viene constituyendo su casi exclusivo estudio, como nos lo demuestra su benemérita actuación al frente del Dispensario antivenéreo provincial, el Sr. Martínez Limones, es digno de la concesión de títulos y honores que hoy ostentan algunos, que si bien prestan señalados servicios, jamás podían nivelarse con los realizados por el funcionario que nos ocupa.

Anoldandose al más estricto cumplimiento de su deber jamás fué la actuación de señor Inspector de Sanidad municipal puesta en entredicho como lo fuera la de otros muchos funcionarios, y jamás la Prensa hubo de ocuparse de él, como no fuera para ensalzar su meritísima labor, como funcionario, como esclavo de su carrera y como perfecto ciudadano.

Nosotros, pues, al dedicar estas modestas líneas al Sr. Martínez Limones, sumamos nuestros aplausos a lo que tan justicieramente viene tributándole la opinión.

GARCIA Y GRANADOS

(Sucesores de Diego García, (Albox) Almería)

Amacén de tejidos CALZADOS y camisas de hierro

Paños, Mantas y Mantones. — Especialidad en géneros blancos Gran surtido en sedería especial para señoras. — Renovación se manal detodos los artículos.

FRUTERIA de Antonio Martínez

Herrera - P. del Mercado
Frutas seleccionadas. Hortalizas y legumbres de primera calidad
ESTA CASA SURTE LOS PRINCIPALES HOTELES Y BARCOS

ANIS MACHAQUITO

Pedidlo en todos los buenos establecimientos

GASOLINA 'TEXACO'

LA MEJOR DEL MUNDO

Andrés Pío Vallés Fernández

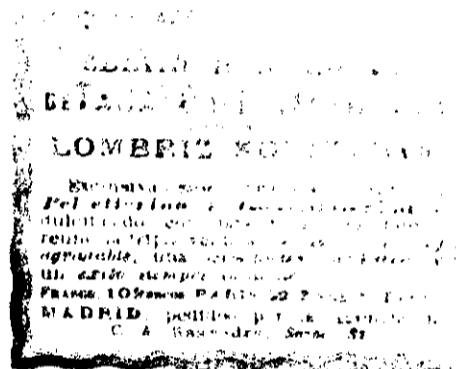
Calle de la Cruz, Albox

ROQUE MORILLA

Gran surtido en Quincallas. Altas novedades en toda clase de Avalorios.

Preios sin competencia

Calle de las Tiendas, esquina a la plaza de Bermúdez



Gran fabrica de pan de lujo

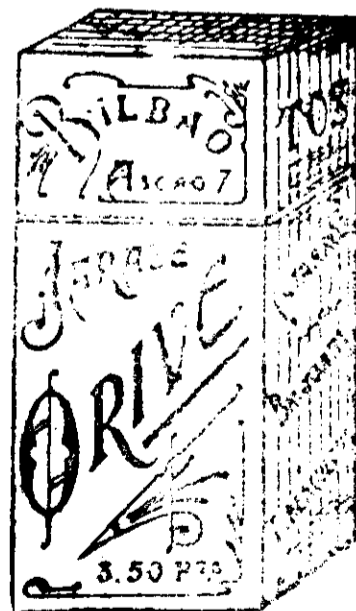
EL CAÑON

ESPECIALIDAD EN MANTECADOS

JOSÉ MARTÍNEZ ZEA

Conde Ofalla, n.º 14 Servicio a domicilio

ALMERIA



APOPLEJIA - PARALISIS

Angina de pecho. Vóces prematura y demás enfermedades originadas por la Arteriosclerosis e Hipertensión

Se curan de un modo perfecto y radical y se evitan por completo tomando

RUOL

Los síntomas precusores de estas enfermedades: dolores de cabeza, ramba o calambres, zumbidos de oídos, falta de tacto, hormigueos, vóces (desmayos), modorra, ganas frecuentes de dormir, pérdida de la memoria, irritabilidad de carácter, congestiones, hemorragias, varices, dolores en la espalda, debilidad, etc., desaparecen con rapidez usando Ruol. Es recomendable por eminencias médicas de varios países; suprime el peligro de ser víctima de una muerte repentina; no perjudica nunca por prolongado que sea su uso; sus resultados prodigiosos se manifiestan a las primeras dosis, continuando la mejoría hasta el total restablecimiento y lográndose con el mismo una existencia larga con una salud envidiable.

VENTA EN MÁLAGA: A. Callarena, Larios (esquina Alameda) y principales farmacias de España y América.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS

SÁNDALO PIZÁ MIL PESETAS

Al que presente síntomas de sándalo mejores que las del Dr. Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1908 y Gran Concurso de París de 1895. Diez y ocho años de éxito creciente. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca. Varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. — Frasco 14 reales. — Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

NO FIARSE DE IMITACIONES PEDIR